

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6929

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SÁBADO 20 AGOSTO 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conservando el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Administración de precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

ECOS DE VIAJE.

Oviedo 25 de Agosto de 1884.

Tenia vivo deseo de conocer las obras que han terminado la línea férrea de Asturias; y dejando para después mi visita á la Coruña, emprendí el viaje á León. Los alrededores de esta antigua ciudad son magníficos; forman en torno de ella una estensa guirnalda, los altos, frondosos y apiñados árboles que se levantan en dobles filas á los lados de las carreteras y bordean así mismo los verdes prados que parecen esmeraldas engarzadas en la diadema con que se engalana el histórico reino leonés.

Esta belleza exterior perjudica á la ciudad. Cree el viajero que tan hermoso estado ha de guardar jaja riquísima y el desencanto es grande. Calma, silencio, algo que se asemeja al reposo de la muerte, acompañado movimiento, una vida anémica, esta es la impresión que recibe quien llega á la ciudad y recuerda como viven los pueblos modernos.

Parece ser que el actual municipio aspira á galvanizar el cadáver.

Bien merece Leon este interés. La catedral, San Marcos y la Colegiata sin contar los restos de la muralla y la casa de los Guzmanes, acusan un pasado que debe estimular á los actuales habitantes á marchar por la senda del progreso pare ser dignos de su antigua gloria.

Hay el proyecto de abrir una ancha calle ó boulevard desde la Estación hasta la plaza de la Catedral. Si así fuera y se terminasen las obras de este grandioso templo el más bello en su género de España y quizás del mundo, el cadáver resucitaría. Pero es de temer que las obras de la catedral duren mucho si se acaban. No hablaré de esta maravillosa creación del arte ojival. Todos los viajeros que deseen recorrer con provecho las líneas de Galicia y Asturias, deben adquirir los interesantísimos libros que á la descripción de ellas han consagrado varios autores.

Yo solo expresaré mi admiración tan grande para los que fabricaron esta maravilla como para el insigne arquitecto español D. Juan de Mazurra, á quien se debe por de pronto su conservación, y á quien se deberá que joya de tanto valor sea perenne testimonio del génio y de la fé del pasado así como del sentimiento artístico y el progreso científico moderno.

Diez ó doce horas que tardé en visitar la ciudad, no bastan para conocerla á fondo, pero si para formarse una idea completa de ella. Por de pronto se encuentra el forastero al atravesar el puente de hierro que hay

sobre el rio á corta distancia de la estación con una mano que pide una contribución municipal. En todas estas comarcas ha prosperado el apodo con que se graduó en Madrid á las piezas de 5 céntimos y 10. La única diferencia es que por aquí las han hecho del femenino: los *perros* se llaman *perras* y el forastero que pasa el puente tiene que contribuir con una *perra chica*. Se me figura que muchos días ha de costar al municipio el empleado encargado de la cobranza más de lo que represente este impuesto pedáneo.

A mi llegada y después de pagar el derecho de pasar el puente me instalé en una fonda buena por su aspecto; un solícito y buen amigo me llevó á visitar la Colegiata, la escalera de la Diputación, la cárcel nueva, S. Marcos, el paseo de San Francisco, el Hospicio, la Iglesia de San Juan; la Catedral de San Marcos es una página brillante del renacimiento. Horror causa ver como se ha destruido aquella única fachada que merecería guardarse en un fanal. Actualmente ocupan el edificio los P.P. Escolapios y bien se vé celo con que cuidan los restos de esta grandiosa obra de arte. El claustro y algunos salones contienen los objetos que forman el museo de antigüedades provincial bastante rico y bien organizado. No olvidaré jamás á San Francisco esculpido en madera por Carmona, que se conserva religiosamente en una urna.

Aquella madera palpita: es el naturalismo humano creado por el arte divino.

Al retirarme á mi hospedage oí un penetrante grito:

—Ayl mi hija se ha matado.

Los que le oyeron como yo y á continuación lastimeros quejidos acudieron á la puerta de una casa. Yo me acerqué también, creyendo que una pobre niña se había caído á un patio desde un balcón. Un transeunte dijo:

—No hay que asustarse será lo de siempre.

—Más susto me he llevado yo andió una muchacha que parecía del gremio de las maritornes.

Los gritos proseguían.

Pero que es? pregunté.

Pues es un marido que se acostumbra á dar cada ocho días una paliza á su muger. La madre de esta grita diciendo que la ha matado, la víctima gime, acude gente; el marido encierra, luego se le pasa toda hasta otra vez.

Hay que advertir que esta familia modelo de paz doméstica y de conyugal pertence á la clase acomodada.

Al llegar á la fonda noté gran movimiento. Se había hospedado en ella

una conde con once de familia que habían ocupado casi todos los cuartos.

—V. V. á permitir, me dijo la patrona, que coloque á un huésped en su cuarto de V.

—La proposición me sorprendió, aunque he notado que es cosa corriente en muchas fondas españolas.

—Perseñora? como he de admitir en mi cuarto á un desconocido?

—Ya le conocerá V. antes.

—Ni antes ni después.

—Pues el ha de dormir en cualquier parte.

En esto llegó el interesado que protestó también contra el deseo de darle por compañero un desconocido. Al fin se arregló todo al ver que anunciáramos nuestro propósito de marcharnos. Cada uno tuvimos nuestro cuarto.

—Y. W. se quejan! nos dijo un compañero de cama. Esas todavía debían dar gusto á la patrona de la fonda por haberles anunciado el propósito. Yo me acosté una noche muy tranquilo en el cuarto de una fonda importante; llegué cansado y me dormí. Por la mañana al despertar hallé una nueva cama en la habitación y durmiendo en ella un pégimo. Durante mi profundo sueño me habían dado por ángel guardian un hombre que bien podía haber sido descendiente de alguno de los Niños de Beja.

Los fondistas de las provincias de segundo y tercer orden no se paran en barras.

Al día siguiente de madrugada sali para Gijón.

El camino ha sido recientemente descrito por ilustrados correspondientes de los periódicos que asistieron á la inauguración de la sección que ha unido á Busdongo con Puente de Fierros.

Desde arriba se vé dos ó tres veces la línea férrea serpenteando, desde el centro se descubren los viaductos, las calderas para la toma de agua y las estaciones en su parte superior y la inferior. Contribuyen á dar grandeza á estos trabajos, el temblor y hasta el terror que se apodera del viajero al pasar por los túneles, al ver los precipicios que se abren al pie de la línea. Al terminar este viaje subterráneo parece que se ensancha el ánimo, entonces se admira al hombre que tales maravillas lo realiza con la ciencia, el dinero y el trabajo, siente uno como deseo besar á sus compañeros de viaje y el que se ha librado de un viaje.

Por hoy, bastante este temor de rumores que hacen circular los amigos de los fondistas y dueños de diligencias que en un día han que-

dado condenados al quietismo y la inacción. Muchos han hecho su fortuna allí y han perdido el filón.

Desde el Puente de los Fierros en adelante todo es bello, frondoso, Asturias se presenta con sus galas naturales, valles preciosos y bien cultivados, montes de rico arbolado, pueblecitos alegres y limpios, fábricas, algunas grandiosas, como la de Mieres y Ablaña, paisajes encantadores como los de Ollondegos y las Segadas. Hermoso y bendito país que han ilustrado sus hijos privilegiados y que todos hasta los más modestos hacen estimable por su honradez, y su amor al trabajo.

Yo deseaba visitar Oviedo: ya realicé mi deseo, y aunque de prisa por que no puedo detenerme, poco es lo que me ha quedado que ver de esta por tantos conceptos notabilísima ciudad.

Mi próxima carta la dedicaré á Oviedo y Gijón.

NOTICIAS DEL CÓLERA.

Desde que principió la epidemia en Marruecos hasta fin de julio, han tenido una baja de 15.000.000 de francos las aduanas de aquel puerto.

Ministerio de la Gobernación.—Dirección general de Beneficencia y Sanidad.—Circulares.—Resultando de las noticias oficiales recibidas en esta dirección general que en varios puertos de la costa occidental de África no se adoptan precauciones sanitarias con las procedencias directas ó indirectas de Francia, he tenido por conveniente hacer extensiva á toda la mencionada costa la orden de 2 de Julio último, publicada en la *Gaceta* del 3, sometiendo á observación las procedencias de Marruecos, siendo aplicable á esta circular la de 24 de Julio último, (*Gaceta* del 25), relativa á los puntos y forma de practicarse en la actuales circunstancias las cuarentenas de observación.

Lo que comunico á V. S. para los efectos consiguientes, debiendo publicar esta orden en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de Agosto de 1884.—El Director general, Ezequiel Ordóñez.—Sres. Gobernadores civiles de las provincias marítimas, Delegado del Gobierno en Mahón y Comandantes generales de Ceuta y Algeciras.

Para evitar toda duda á las autoridades sanitarias, y á fin de que no se irroguen perjuicios al comercio, de conformidad con la real orden de 30 de Noviembre de 1872 y orden